

# Versaciones de un chupaplumas

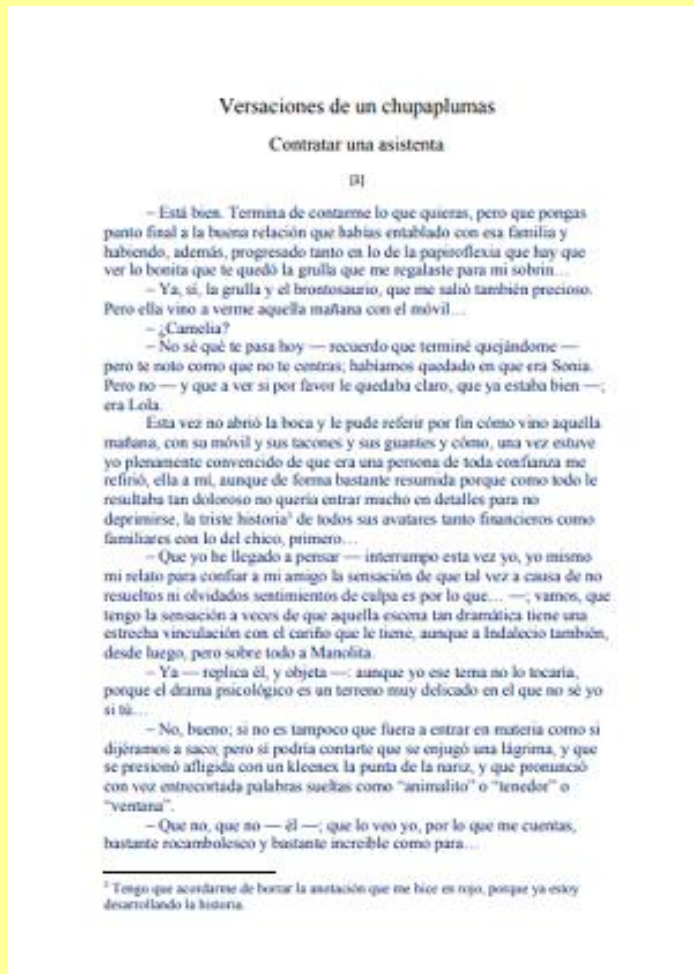
Expediente 8549237 G



Que es el que Gutiérrez me trajo cierta mañana al objeto de que procediera yo a hacer determinadas comprobaciones imprescindibles para que se pudiera proceder a un desahucio pero, para mi sorpresa — lo que desde luego no habría ocurrido si se hubiese tratado de una comprobación rutinaria<sup>1</sup>, pero, al tratarse de un tema bastante delicado contra el



que al parecer ya se habían, según supe por compañeros que lo conocían de antiguo, interpuesto innumerables recursos y el caso, además de estar trayendo cola (véase si no el número de expediente tan antiguo y lo amarillento que está la hoja), era no poco atípico me alargué, como cosa excepcional, un poco más —, el folio nº3 era este, esta página que puede verse a la derecha; página que no habría tenido nada de especial ni de alarmante si no fuese porque lo reconocí, nada más verlo, como inequívocamente redactado por mí, pero, he



<sup>1</sup> De esas que basta con echar un vistazo al primer folio porque el resto es lo que entre nosotros, los funcionarios, se conoce como “lo de siempre”.

## Versaciones de un chupaplumas

Expediente 8549237 G

ahí lo curioso y muy posible causa de la perplejidad de Lola que, ahora lo entendía yo, debió de ser sin dudo el motivo de su visita, yo no es sólo que no lo hubiese escrito todavía, es que no tenía, ni había tenido jamás, noticia alguna de los tristes sucesos que en él aparecían relatados.